

El poder que me hace valiente

Compartir a Jesús
a través del
Espíritu Santo



MAESTRO



Prefacio

A ti que deseas usar este material,

La guía para la semana de oración fue preparada para ayudarte a hacer de este evento un momento memorable para los niños y para todos los involucrados en el trabajo. Aquí presentamos algunas orientaciones que consideramos importantes, pero siéntete libre de adaptarlas de acuerdo con tus recursos y tu creatividad.

En las páginas iniciales encontrarás sugerencias para el programa, la decoración y la divulgación, entre otras. También hallarás las tarjetas para los pedidos de oración y un rompecabezas hecho con palitos de helado.

Para que tú y los niños conozcan mejor a los autores de las lecturas, presentamos una sección con información sobre cada uno de ellos. Úsala antes de los respectivos temas. Después encontrarás sugerencias de dinámicas y recursos visuales para cada lectura. Aprovechalas y suma tus propias ideas.

Probablemente surgirán muchos obstáculos para impedir este trabajo tan necesario para nuestros niños. Además, cada detalle exigirá tiempo y dedicación. Pero no te desanimes. Busca ayuda, forma un equipo, distribuye tareas entre la hermandad y no dejes de dedicar varios momentos al día para orar por este evento. Invita a más personas a orar también. Los desafíos son grandes, pero nuestro Dios es más grande que todos ellos y estará contigo en cada momento.

Ten fe y sigue adelante. El Señor abrirá el camino y enviará toda la ayuda necesaria. Y, más importante que todo, enviará al Espíritu Santo para actuar en el corazón de los niños y del equipo, trayendo vida y vigor espiritual para todos. Ese es el mayor sueño y nuestra principal oración.

Con cariño,

Comisión de Evangelismo Infantil de la Conferencia General

Espera en Jehová, y haz
bien; Encomienda á
Jehová tu camino, y
espera en él; y él hará..
Salmo 37:3, 5.

Palabras del presidente

Para los reformistas, la Semana de Oración de diciembre es el evento más importante del año, pues la iglesia mundial es invitada a **estudiar las Escrituras, orar y ayunar en conjunto**. Estas tres prácticas, cuando son realizadas con fe por toda la iglesia, forman una combinación poderosa que puede producir el reavivamiento que tanto necesitamos, el poder que nos falta para que podamos cumplir nuestra misión de iluminar al mundo con la gloria del Señor.

¿Y los niños?

En Joel 2, Dios hace un llamado enfático para que el pueblo se convierta y quebrante el corazón en arrepentimiento (versículos 12 y 13). Luego, en los versículos 15 y 16, Él ordena que todos, incluyendo a los niños, vengan a una reunión de consagración:

“Tocad trompeta en Sión, pregonad ayuno, llamad a congregación. Reunid el pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los que maman” Joel 2:15,16.

El hecho de que los niños también sean convocados nos enseña que:

1. Pueden tener el corazón quebrantado y experimentar el arrepentimiento.
2. Deben tomar parte en el reavivamiento de la iglesia.
3. Aun “los que maman” son bendecidos por la consagración de los padres.

Por lo tanto, si la Semana de Oración es una “asamblea solemne”, los niños no pueden faltar. Más que eso, la programación para ellos debe ser preparada con mucha dedicación, dándoles la oportunidad de entregar la vida a Jesús y experimentar el poder del Espíritu Santo.

Es por eso que de la misma manera que sucedió en el 2024, este año nuestros niños también tendrán su material. Fue adaptado de la semana de oración referente a los 100 años del Movimiento de Reforma, ocurrida en julio. De esta manera, tendrán mayor contacto con nuestra identidad.

Los mensajes son solemnes y procuran animar a los niños a posicionarse como herederos de una verdad que debe ser llevada por todo el mundo.

Por lo tanto, iglesias, oficiales de la obra, padres y maestros, unámonos para hacer que esta semana de oración sea inolvidable para los niños. No es una tarea fácil. Muchos obstáculos surgieron y continuarán surgiendo. Pero el resultado, la salvación de nuestros niños, vale la pena. En Dios, tendremos victorias.

Pastor Eli Tenório
Presidente de la Conferencia General

Introducción

¿Cómo realizar la semana de oración infantil?

La propuesta es que las reuniones con los niños ocurran al mismo tiempo que las de los adultos. El lenguaje de las lecturas es más simple que el de los adultos. Aun así, será importante que cada responsable haga las adaptaciones necesarias, conforme a la edad y la experiencia de los niños bajo su cuidado.

En las iglesias donde los cultos nocturnos ocurren regularmente, los niños mayores deben ir a sus salas, donde los maestros harán el programa conforme a las orientaciones de este manual.

Los menores, de Maternal (Cuna), suelen dormir en las reuniones de la noche y, por eso, deben quedarse con los padres en la iglesia. Aun así, recibirán una actividad para hacer mientras estén despiertos.

En las iglesias que se reúnen solo los sábados, o para miembros que viven aislados, los padres deben hacer el trabajo con sus hijos, adaptando las orientaciones de este manual a la rutina de la familia.

En los dos casos, es importante que toda la iglesia conozca y apoye el trabajo con los niños, valorizando cada esfuerzo hecho por ellos.

A continuación, presentamos dos sugerencias de cómo conducir las reuniones con los niños en la iglesia. Usa la que funcione mejor en tu realidad o crea otra.

Opción 1:

Se elige a un expositor para hablar a todos los niños en un único momento y ambiente. Él no debe leer el texto, sino contar el contenido, como una predicación dirigida a los niños. Se pueden usar recursos visuales y presentaciones en *PowerPoint*. Después de la exposición, las actividades son distribuidas conforme a la edad. Esta es una buena opción para reuniones con pocos niños.

Opción 2:

Se elige a un expositor para cada grupo de edad, trabajando en salas diferentes al mismo tiempo. Para cualquier edad, es mejor contar el contenido, en lugar de leerlo. Pero, si se desea que los alumnos lean, divide el contenido entre los que tienen buena lectura. Los que tienen dificultad de lectura deben recibir otras

participaciones durante el programa. Después de la lectura, los alumnos pueden participar expresando lo que consideraron más importante en el texto. En la sala de los menores, el expositor no debe leer el contenido, sino contarlos, usando términos simples y accesibles al nivel de sus niños.

En todos los casos, aprovecha las sugerencias de este manual para hacer cada encuentro más interesante y eficiente.

Sugerencias de divulgación

- En cada culto, anuncia la proximidad de la Semana de Oración y apela a la congregación para que esté presente en las reuniones, llevando a los niños.
- Haz avisos también en la Escuela Sabática Infantil Reformista, incentivando a los niños a participar.
- Envía mensajes en las redes sociales, recordando a los hermanos y hermanas la importancia de esta reunión.
- Invita a los niños y a sus familiares personalmente.

La preparación

Una santa convocación exige dos preparaciones espirituales importantes: la interna y la externa. La interna se refiere a la necesidad de que cada uno examine su propio corazón y busque la ayuda del Señor para vencer las faltas que Él les revele.

La externa tiene que ver con los relacionamientos. Para que el Espíritu Santo se manifieste, la hermandad necesita estar unida. Por lo tanto, los desacuerdos necesitan ser resueltos antes del inicio de la Semana de Oración. Instruye a los niños sobre esto y pide a la dirección de la iglesia que haga lo mismo con los adultos.

Para que los dos tipos de preparación ocurran, propone un proyecto de oración que puede comenzar antes del evento. Los participantes de este proyecto deben separar un horario todos los días para suplicar a Dios por la semana de oración.

Que esta sea una ocasión de arrepentimiento, confesión y abandono de los pecados, de lucha con Dios por la salvación

individual y colectiva. Si estamos preparados, podremos suplicar que el Señor cumpla su promesa de enviar el Espíritu Santo sobre su pueblo.

La ejecución

Algunas sugerencias:

- Organiza un equipo y divide las tareas: decoración, alabanzas, recepción, orden, exposición, actividades, etc.
- Ten a alguien en la puerta de la iglesia para dar la bienvenida a los niños y encaminarlos a sus salas.
- Prepara un mural, caja o tendedero de la oración, donde los niños puedan colocar sus pedidos (ten lapiceras disponibles). Puedes ver las sugerencias del mural en la página 7 y de las tarjetas en la página 8.
- Ten un equipo de bienvenida en la puerta de las salas. Además de recibir a los niños y encontrar un lugar adecuado para ellos, este equipo también debe entregar la tarjeta para los pedidos de oración y ayudarlos a completarla.
- Ten actividades para que los niños que lleguen temprano se ocupen antes del inicio de la programación: puede ser un rompecabezas bíblico, un libro de historias, una música o incluso alguien mostrando una curiosidad de la naturaleza.
- Ten un momento de alabanzas al iniciar el programa. Después, da oportunidad para los pedidos de oración de los niños. No olvides pedir que el Señor se manifieste en esta semana de oración con Su Espíritu Santo.
- Investiga, entre los hermanos, testimonios misioneros y selecciona los más impactantes para contar durante esta semana. Si quieres, puedes pedirle a la misma persona que cuente su experiencia. Puede ser la forma en que conoció la verdad o sobre alguien que aceptó el mensaje a través de su trabajo.
- Elige himnos que hablen sobre el Espíritu Santo, valentía para servir a Dios, unión entre los hermanos, etc.
- Puedes ensayar un himno para que los niños lo presenten en la iglesia, para los adultos, en el último día de la semana de oración.
- Si hay algún episodio especial en el trabajo con los niños (una oración respondida o alguien que se entregó a Jesús durante el programa), cuéntalo a los adultos durante la programación de ellos, en el último día.
- Combina con la dirección de la iglesia para que, en el último día, los niños se unan a sus familiares al final del programa y hagan un compromiso con Dios de consagración de sus vidas.
- Incentiva a los niños a orar en casa por los mismos pedidos hechos en la reunión.
- En los momentos de oración, divide a los

niños en parejas. Cada niño de la pareja debe tomar un pedido del mural. Uno orará por el otro y por el pedido en sus manos. Pide que oren también por el bautismo con el Espíritu Santo.

- En todas las reuniones, recuerda al equipo y a los niños sobre el ayuno del segundo sábado (los niños que lo deseen pueden hacerlo hasta el mediodía) y de la ofrenda especial que será recogida también en el último sábado de la semana de oración.
- Haz un cierre bien bonito en la última reunión.
- Si lo consideras adecuado, prepara un regalito con aplicación espiritual para ser entregado al final de la semana de oración a todos los presentes.
- Utiliza *slides* con informaciones e ilustraciones que ayuden a entender el mensaje.
- Combina una sesión de oración con el equipo todos los días en casa y en la iglesia, antes del inicio de la programación.
- Calcula el tiempo del programa para que no sea muy largo.
- Haz llamados para la ofrenda misionera del día 15.

Decoración

La decoración de la sala contribuye para la enseñanza de los temas de cada día. Debe ser simple, de buen gusto y hecha con dedicación. A continuación, algunas sugerencias para la decoración.

- Usa una paleta de colores para los elementos de la decoración (ver sugerencia en la pág. 7).
- Imprime la figura de la portada de la revista en tamaño grande y pégala en la entrada de la sala o pega figuras de llamas en la puerta y haz un cartel con el tema de la Semana de Oración: *El poder que me hace valiente*.
- En cada reunión, coloca algún elemento en la sala que recuerde la lectura del día. Por ejemplo, una figura de una lámpara en la lectura 1.
- El mural de la oración también decora la sala.
- Entrega un incentivo de asistencia en cada reunión. Nuestra sugerencia está explicada abajo, en esta página.
- En la entrada de la sala, ten un cartel que diga: “Estamos en una fiesta espiritual. Bienvenido a la semana de oración. Tema de hoy: _____.”
- Si vas a entregar actividades extra, prepara un sobre o carpeta para que los niños guarden los impresos durante la semana. Llevarán todo a casa en el último día.

- Ten una silla o un espacio en un banco de la iglesia con un cartel que diga “Reservado para alguien especial” para usar en la introducción de la semana de oración, como se describe en la página. 10.

Dos observaciones importantes

- 1) Presta una atención especial a los visitantes. Además de una recepción cálida, explica bien cómo funciona el evento desde el inicio de la reunión. Haz lo posible para despertar el interés por la verdad, especialmente en los trechos de la lectura que mencionan asuntos desconocidos para ellos.
- 2) Como la Semana de Oración presenta la oportunidad de reflexionar sobre nuestra condición como pueblo, necesitamos enfatizar mucho la necesidad de un reavivamiento, acompañado de una consagración completa.

Sin embargo, algunas veces hablamos solo de las dificultades, sin mostrar las maravillas que Dios ha hecho, y terminamos produciendo un efecto bastante negativo, especialmente para los niños y los interesados.

La iglesia tiene muchas debilidades, es verdad, y nuestro pueblo necesita urgentemente reavivamiento y reforma. Sin embargo, todavía es la única que lleva el arca de la verdad. Por eso, es importante que los llamados se hagan, pero de manera que fortalezcan en los hermanos, en los niños y en los interesados la fe en Jesús y la confianza en la iglesia que mantiene Su verdad.

Que el Señor nos dé sabiduría para que podamos reprender los pecados del pueblo e instruirlos en la verdad, al mismo tiempo que los afirmamos cada vez más en el camino correcto.

Rompecabezas:

Imprime la figura de la página 9 con una impresión de alta calidad. Usa papel de 180 g, cartulina o papel fotográfico. Si usas papel de impresora común, usa pegamento de silicona o pegamento para tela, para evitar que la impresión se corra. Si prefieres pegamento blanco, usa uno de buena calidad con poca agua.

Recorta los cuadrados. Posiciona uno de ellos con el lado blanco hacia arriba. Con un pincel (o con la yema del dedo), aplica un poco de pegamento en la parte superior y pega dos o tres palitos, dejando un pequeño espacio entre ellos. Intenta centrar el cuadrado en los palitos lo más posible para que los bordes tengan aproximadamente el mismo ancho. Repite el proceso hasta que hayas terminado de pegar los palitos (unos 7 por rompecabezas). Deja secar durante aproximadamente 1 hora.

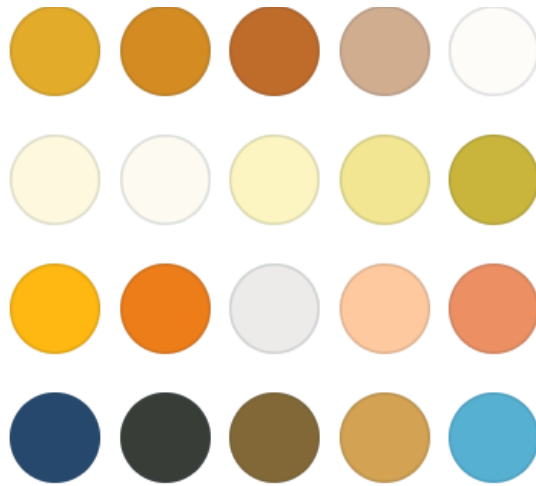
Con un cúter o una cuchilla, separa con cuidado los palitos. Si lo prefieres, usa tijeras en lugar del cúter. Sin embargo, puede que no quede tan bien.

Guarda los palitos en sobres etiquetados con los nombres de los alumnos. Prepara algunos para las visitas sorpresa. Preparen un recipiente personalizado para que cada estudiante guarde sus palitos de helado. Puede ser un vaso de plástico, una caja pequeña, una bolsa transparente o cualquier otra idea que se les agrade.

En cada reunión, saquen un palito del sobre y entrégueselo al estudiante correspondiente, quien lo guardará en su recipiente. El último día, repartan dos palitos de helado para completar el rompecabezas.



Paleta de colores sugerida para decoración.



Sugerencia para el muro de oración




Sugerencias para decorar puertas



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN


El poder que me hace valiente



Mis pedidos de Oración

Infantil
SEMANA DE ORACIÓN

El poder que me hace valiente





Apertura de la semana de oración

(Sugerencia de guion)

[Da las explicaciones abajo antes de iniciar la presentación de las intervenciones. De preferencia, utiliza slides o carteles, siguiendo las sugerencias abajo.]

[Después de la bienvenida, himnos y oraciones, di:]

Estamos iniciando un programa muy especial que ocurre todos los años, desde el primer sábado hasta el segundo domingo de diciembre. Esta es la fiesta más importante del año para nosotros porque hermanos de todo el mundo se reúnen para suplicar la bendición del Santo Espíritu.

La dirección mundial de la iglesia prepara una revista para ser leída en cultos especiales de oración. Son mensajes muy hermosos e importantes. De la misma manera que en el 2024, este año ustedes también tendrán sus propias lecturas.

¿Saben cómo comenzó la costumbre de hacer la semana de oración? Voy a contarles.

[Adapta las palabras del guion abajo a la comprensión de tus niños.]

Slide 1 (portada de la revista).

Slide 2 (escena de la guerra civil estadounidense):

Hace 160 años hubo una guerra en los Estados Unidos que quedó conocida como la Guerra Civil Estadounidense. Durante cuatro años, los ejércitos de los estados del norte lucharon contra los ejércitos de los estados del sur y hubo mucha muerte y sufrimiento. Parecía que el país sería destruido.

Entonces la iglesia decidió hacer una semana de oración especial por el fin de la guerra. Y los hermanos se reunieron, suplicando la misericordia de Dios. Poco tiempo después, la guerra terminó. Eso es lo que sucede cuando el pueblo de Dios se reúne para orar con fe.

A partir de entonces, al inicio de cada diciembre, nos reunimos siete veces para escuchar la Palabra de Dios y orar. Es nuestra oportunidad de concentrarnos en buscar la ayuda de Dios y el Espíritu Santo.

Hoy es el primer día de la semana de oración de este año. Aprovechemos bien cada momento, humillando nuestro corazón delante del Señor, suplicando la bendición del Espíritu Santo.

Slide 3 (opcional):

[Figura de una silla vacía, con el título “Reservado para alguien especial”. En el auditorio, ten una silla o un espacio en un banco de la iglesia con un cartel donde esté escrito “Reservado para alguien especial”. Muestra la silla y di:]

Miren esta silla. Quiero que piensen en alguien a quien les gustaría ver sentado aquí, escuchando la Palabra de Dios. Tal vez sea alguien de su casa, de su familia, de su escuela o de su vecindario. No importa

quién sea, lo importante es que tomen la decisión de orar y, si es posible, incluso ayunar por la persona que ustedes quieren ver sentada aquí.

Durante la semana, ustedes deben intentar hablar con esa persona. Si es alguien que ya conoce la iglesia y puede entender la lectura de la revista, invítelo a una de las reuniones de la semana de oración. Si es alguien que aún no conoce el evangelio, hagan planes para invitarlo a alguna programación de la iglesia.

De cualquier manera, hagan un compromiso con ustedes y con Dios de orar y trabajar para que este espacio vacío sea ocupado por la persona que eligieron. Tal vez, antes de terminar la semana de oración, la persona ya esté aquí. Pero si eso sucede después, no hay problema.

Slide 4 (figura de alguien orando):

En el último sábado de la Semana de Oración, tenemos la costumbre de ayunar, como una forma de humillarnos delante de Dios y de mostrar que Él es más importante para nosotros que la propia comida. Si quieren, pueden ayunar hasta el mediodía, separando algunos momentos para orar durante ese período.

Pero atención: quedarse sin comer, sin humillarse delante de Dios y sin consagrarse, no sirve de nada. Sin embargo, cuando ayunamos con humildad y con sinceridad, podemos confiar en que el Señor nos bendecirá según Su voluntad.

Slide 5 (figura de la ofrenda):

En el último sábado tenemos la costumbre de traer una ofrenda para las misiones. Con ella, la iglesia prepara materiales misioneros para los países donde el mensaje aún no ha llegado. Traer nuestra ofrenda también es una forma de evangelizar. Entonces, necesitamos hacer nuestra parte.

Para conseguir el dinero, guarden en un cofre o cajita todo lo que dejen de gastar en cosas que no necesitan. De esa manera, pronto juntarán una buena ofrenda.

[Después del llamado para la ofrenda, si es posible, relata alguna pequeña experiencia de oración contestada e incentiva a todos a buscar al Señor durante la semana de oración. Luego, invita a los presentes a que se arrodillen. Ora o pide a alguien que ore fervorosamente para que la semana de oración realmente marque la vida de la iglesia y de cada niño, adulto y joven. Después de la oración, inicia la presentación del mensaje.]